

MSS(12)
Folio Blanco.

1815.

Nº 600

Fig.^{na} Observacion con su centava.
Observador: D
Censor: D Rafael Costa



9 y 16 de Febrero

N. 600 - 601

87. 4. A = u. 7

BH MSS 918(12)



Una S^{ra} de 32 años de edad, de Temperam^{to} ardiente
muy pronta en sus acciones, afligida del Vicio H^{er}
nico, y de menstruaciones desordenadas. Fue acometida
de unos dolores Reumáticos en el costado Ygnicudo, y todo
el muslo, en terminos, q^e a qualquiera mudacion de
tiempo no podia moverse, sin mucho trabajo. En esta
afliccion se proporcionó el q^e fuese a tomar el mine-
ral de Sacedon, tan especifico, como lo acreditan va-
rias observaciones, pero en esta d^{ha} S^{ra} sintio efect-
os muy contrarios, y fueron q^e luego q^e el d^{ho} mineral
entra en su sistema, abstrahente produjo unas inflama-
ciones Eri^{si}pelatosas, en las piernas q^e no cedieron
por mucho tiempo a todo lo indicado, y al mismo tiem-
po le sobrevino un Sudor blanco cuya materia por la
mayor parte es serosa, y la menor mucosa, acom-
pañado de una Calentura Peritante, con los paroxis-
mos nocturnos, q^e han reinado siempre, y ter-
minan con sudores copiosos de cabeza, y parte super-
ior del pecho; y como aun ^{no} se des de este padecim^{to}
le sobrevino una Uremia, o fluxu inmoderado de
orinas, en cuyo tiempo se minoró el sudor
blanco; pero luego q^e cesó el primero tomó mayor
aumento el blanco, los paroxismos de la Calentura
se moderaron, el sudor blanco tambien disminuyó
y la Uremia se sintió con intermisiones, así se hizo

Como de la Calentura, hasta el mes de Mayo el mes, y tiempo
q^o seria costumbre de menstrua, en cuyo tiempo se
manifestaban los esfuerzos, y conatos de la natura
leza, a poner otro excrecion en su estado natural, y
no consiguiendo se aumentaba mas el flujo y la
Calentura, siguiendo assi otro mes aumentandose de dia
en dia assi el flujo como la Calentura de tal suerte
q^o el flujo sera diariamente de tres libras poco mas o me-
nos, y las calenturas de mayor intensidad, acompa-
nadas de estos, una copia de baba escarba por la
noche, como tambien los otros sudores, se alimentado
muy bien nose habaltrane, ni ha tenido vigilijs, an-
tes ha dormido con sueño natural, el vientre ha con-
tado con temperante, y no se le nota ningun
otro sintoma de consideracion mas q^o lo referido.
Se han usado con los temes adringentes, unguales
y febrifugos q^o ha sido la Quina de las q^o ha usado
mucho, y a todo se ha resistido y se ha resistido la indis-
posicion; por cuyo motivo me he remitido a el juicio muy
docto de medico, o medicos con quien se consulte, y es
nuestro con asisto su prudente deliberacion, y a q^o
abrazare y pondre en execucion sin perder un apice
por el deseo q^o me asiste de q^o esta sea logre su to-
tal alivio.

Otro se supnesto q^o la enferma tiene mensualet
concomitante de la naturaleza para el flujo men-

humal y nato Consigue, y el Hizo y Calentura se aumenta
ta, si continúa en este tiempo exhalando por Sangria.

Otro si Supuesto, q. todo este apa-
rato morbifico nos presenta una grande abundancia
de humores Serosos y linfáticos, y no cederá a los remedios
arriba mencionados, si continúa hacia uso del mercurio
para mover el Triplismo, no porq. surge este por
no por Venereo, sino por q. conviene a otras mu-
chas enfermedades q. no tienen origen de Venereo,
como lo dicen Varios autores. Plurimi morbi Omnia
Respuentes Triplismo sepe curantur, ^{medicam}

Comunida y. de la Real y Pontifical Universidad del Colegio de S. P.?

Hospital de

Madrid.

87-4-A-vº7 N°601

Se consulta á esta Junta sobre un
flujo blanco seroso mucoso, de que con
supresion el menstrual adolece mucho
tiempo una Señora inevitable á 32 años
de edad



Historia El mal.

Empesó por histerismo, y desorden con-
secutivo en las menstruaciones.

Sobrevinieron despues dolores reumati-
cos en el costado y muslo izquierdo, que
por qualquiera variacion de la atmosfera
se graduaban en terminos de casi paralar
á estas partes de sus movimientos vo-
luntarios.

Por esta novedad tomó la enfer-
ma las aguas y baños termales de Vauce-
don; parece que cedieron los dolores; pero
sucedieron inflamaciones exúscelatorias en
las piernas, que resistieron por mucho
tiempo á los varios remedios, y se emplearon

para desvanecerlas.

Luego se explicó un flujo blanco seroso y poco mucoso con fiebre ~~intermiten-~~ te, cuyos paroxismos han sido siempre y son nocturnos, y terminan por sudor copioso de la cabeza y parte superior del pecho.

Al mes ó dos de hallarse la enferma en este estado vino una Menorragia moderada de el flujo blanco y los recargos de la fiebre en términos, que se experimentó gran alivio; bien que fue de corta duración, pues no habiéndome podido efectuar la menstruación quando correspondió, ni tampoco en lo sucesivo, ha tomado crecer la calentura, el sudor, y el flujo blanco que es actualm^{te}. como de unas tres libras diarias, y la evacuación de la orina es excesiva por la noche.

Este mal ha resistido á los tónicos orringentes marciales, y á la quina tomada en gran cantidad como febrífuga, y parece q^e estos medicamentos con el auxilio de los buenos alimentos solo han servido para conservar á la enferma en sus carnes, evitar suplicas,

y otros síntomas, y mantener el vientre
libre.

Concluida esta historia se pregunta
1.º si supuesto q. la Paciente tiene mental-
mente estímulos para la regla convendrá
suspenderla en estas épocas?

2.º si no obstante la carencia de vicio
sífilítico podría conducir la administración
del mercurio p.^a desviar por hialismo los
humores sero-mucosos q. se evacúan de
la matriz, puesto que muchos autores dicen
Plurimi morbi omnia medicamenta respuen-
tes pituitismo saepe curantur?

Dictamen.

¡Cu raro que abatido el sólido por una
fiebre tan alta y de tanta duración, y em-
pobrecida el líquido la masa común de
los humores por evacuaciones tan copiosas,
sigiera y durara nuestra enferma como si
estuviera sana, y se mantenga en sus car-
nes! Vería para mí un misterio ciertamente,
si no deduxere que la fiebre es ~~puramente~~
simpatía o hija de un estímulo local; porque

En otra manera se debería considerar que
la mala calidad no podría producir materia pa-
ra una nutrición regular; si supiéramos q.
la fiebre fuese humoral idiopática; ni cabría
en el desorden nervioso, si la reconociésemos
por nerviosa constitucional.

El ser remitente la fiebre; y no pre-
sentarse síntomas que anuncien la presencia

Indiquemos de este ó el otro humor viciado, me persuada
El reumático
y se cree de á que se sostiene como continua por las
esencia en los
principios de material que se absorben en la matriz para
la enfermedad
y f. atendido el sistema vascular, y por tanto á que es
propaladamente sintomática al mismo tiempo que simpática.
con una defecion
nerviosa;
o claramente
La verdad que en tal caso suelen ser intermi-
tentes las fiebres; ó talente mas esto no quí-
ta que sin salir de aquel orden aparenten
seran deceptivas ó aparenten ser remitentes
sin serlo; como se observa no pocas veces
en las gástricas, quando por ser absorbidas
en gran cantidad las materias saburrosas, ape-
nas alcanza el tiempo de una á otra decesion
para que la naturaleza pueda expelerlas.

Siendo esto así; bastará ordenar
la materia, para conseguir la curacion, q.
se desea: mas como la eleccion de los medios
presupone el conocimiento del desorden, que
ha motivado la supresion de la regla, y el
fluxo blanco; y no le tenemos por la histo-
ria el mal, que nada presiene acerca el
estado de la enferma, de lo que acaesca la
supresion de meses, es arriesgado dictar-
los.

sin embargo haciendome cargo de que es-
ta Señora es inevitable, y de que se ha expli-
cado con vehemencia el ejercicio desmesura-
do de esta propiedad y aun de la sensibilidad
por la contraccion violenta y dolorosa del cotta-
do y mucho irguiendo y de la materia mis-
ma, no solo agudamente en los recuerdos de
los meses, sino tambien cronicamente, como que
unicamente por espasmo puede continuar un
fluxo sereno en una Señora nada desmejorada
por el mal, o cuyos humores tienen una den-
dad regular, y cuyo sistema de solidos y parti-
cularm^{te} en la materia es en exceso movable, m

conviene á proponer la ipecacuana en do-
sis nauseabunda con el fin de desviar
acia arriba los humores de la matriz, y
que se añada el opio en cortas cantidades,
si la acción antiemética de aquella no
fuere suficiente para contrarrestar la espas-
módica. A esta entera se empezará el uso
de estos medicamentos unos veinte dias antes
de la correspondencia menstrual en cuya epo-
ca se suspenderá, y aplicarán sanguijuelas
en los grandes labios y entre otros y el ano
para evacuar una cantidad de sangre, q. su-
pla por la que debiera valer de la matriz,
se volverá á los seis dias al uso de dichos
medicamentos, y en caso de ser infructuosos
se substituirán lavativas con agua fetida
á razón de dos por día.

Como fácilmente puede suceder q.
por la debilidad que puede resultar en
los sólidos, y por la consiguiente poca densi-
dad de los líquidos dexare de menstruar nues-
tra enferma, no obstante haberse cambiado

y si quiere
con un flujo
blanco,

la actual acción morbosa del útero, y del sistema vascular y nervioso en general, opinó que en tal estado se administrasen dos ó tres veces al día, y por algún tiempo, unas píldoras compuestas de extracto de quina y de etiope marcial á las dosis, que regule la prudencia,

La enferma necesitaba ser violentamente hecha algún ejercicio: pero qual, quanto, y quando deba ser, corresponde determinarle al facultativo de cabecera, lo mismo q. el modo de alimentarse la enferma, el tiempo de hacer inyecciones astringentes, &c.

Debiendo estar debilitada la enferma después de tanto padecer, y manifestándose en parte por sus sudores parciales, á pesar de lo que se ha expuesto en la historia á favor de la resistencia de ella; se echó de ver que podrían perjudicarse las sanquias dirigidas á evacuar con prontitud, y que por lo mismo, siendo el mercurio debilitante de los solidos, no convendría prescribible ni á título de excitar tálamo, y mayormente quando puede lograrse por la ipecacuana. Con lo

concepto á las dos preguntas hechas por el
Profesor consultante.

Madrid 16 de Febrero de 1815.

Rafael Cortá

